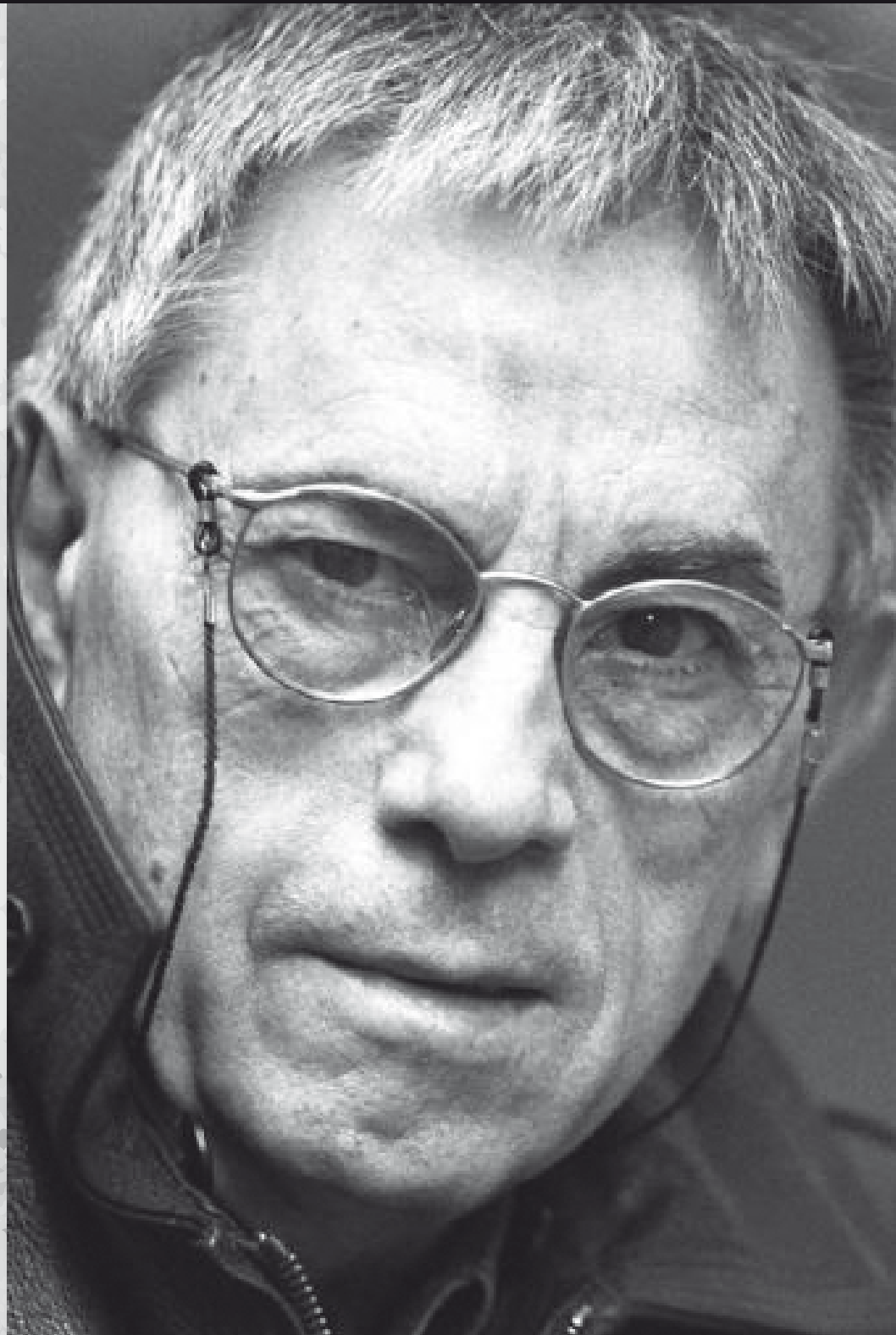


Edita: Ilustre Colegio Abogacía de Almería

Directora: M^a Carmen López Saracho



AGUSTÍN GÓMEZ ARCOS.
El autoexilio de la libertad

M^a CARMEN LÓPEZ SARACHO
Directora

PRESENTACIÓN

En la primavera de 1954 Agustín Gómez Arcos escribe el poema *Canción a la maestra*, dedicado a Celia Viñas. Se lo envía en una carta con unas notas: *“porque, en fin, uno todavía es honrado y quiere decir las cosas que siente, y que las oigan los sentidos y los consentidos”*. Celia Viñas le mostró entre otros autores, el universo de Federico García Lorca. Este año es la efeméride de los 125 años del nacimiento del autor granadino y los 90 de nuestro autor almeriense. En el discurso que dio en la inauguración de la biblioteca de su pueblo (Fuente de Vaqueros) Lorca clamaba: *“Tenía frío y no pedía fuego, tenía terrible sed y no pedía agua: pedía libros, es decir, horizontes, es decir, escaleras para subir la cumbre del espíritu y del corazón. Porque la agonía física, biológica, natural, de un cuerpo por hambre, sed o frío, dura poco, muy poco, pero la agonía del alma insatisfecha dura toda la vida”*. Un siglo antes de que Celia Viñas transmitiera desde un aula la pasión por la literatura, Carmen de Burgos se convertía en una de

las primeras mujeres en obtener el título de maestra. La memoria de nuestra Colombina ahora es honrada en un portal específico de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, donde se encuentra la digitalización de su obra. Carmen y Celia, dos almas insatisfechas en busca de saciar su hambre y alimentar. Como lo es también la poesía de la almeriense Aurora Luque, Premio Nacional de Poesía 2022, un universo de anhelo de palabras y cultura. Completan este banquete, todas las demás almas insatisfechas que contribuyen, una edición más, a que Cuadernos Literarios pueda existir. Gracias por vuestra inquietud voraz.

“Hay libros que leemos temprano en la vida, que se hunden en nuestra conciencia y parecen desaparecer sin dejar rastro. Y luego un día encontramos en algunos el resumen de nuestra vida y la experiencia nos dice que su influencia ha sido enorme”

Anais Nin

ÍNDICE

- Composición e ilustraciones de páginas de poesía: Loles Velasco

PÁG. 02

- Carta de presentación. M^a Carmen López Saracho
- En píldoras

PÁG. 03 a 10. CUADERNOS BIBLIOFÍLICOS

- Agustín Gómez Arcos.
- Carmen de Burgos y las bibliotecas virtuales.
- Aurora Luque. Premio Nacional de Poesía 2022

PÁG. 11 a 12. POESÍA

- Juan Carlos Gascón. Tiempo
- La corsaria de Pechina. Dactilología aérea

PÁG. 13 a 17. RELATOS COLEGIALES

- Fernando Martínez
- Ginés Bonillo
- Antonia Amate
- José Juan Patón

PÁG. 21 a 24. CLÁSICOS

- Emily Brontë. Rita María Sánchez Molina

PÁG. 19 a 27. ALMERÍA LETRAS

PÁG. 28 a 30. LA JUSTICIA LEE

PÁG. 31. HUMOREMA

PÍLDORAS

Antonio Gala

“El libro es una pértiga que permite dar saltos inimaginables en el espacio y en el tiempo; el testigo de la más hermosa carrera de relevos; un infalible e íntimo amigo silencioso”. Antonio Gala falleció el 28 de mayo de 2023 y se fue con una rosa donde cabían todas las primaveras.

El Faro de Recóndito

En cada presentación, charla, cuando acudimos los amigos, y los amantes de los libros, Vicente Gómez nos enciende su faro. La librería El Faro de Recóndito empezó a iluminar en marzo de este año. La literatura es el faro salvador de muchas de nuestras tormentas.

Premio Internacional de Poesía Joven

En abril la localidad de Albox celebró su primer encuentro de autores galardonados con el Premio Internacional de Poesía Joven “Martín García Ramos” dedicado a la poesía joven de España y Latinoamérica. Esta edición fue ganador el joven madrileño Javier Adrada.

CUADERNOS BIBLIOFÍLICOS

M.C. LÓPEZ SARACHO

Miembro del Instituto de Estudios Almerienses

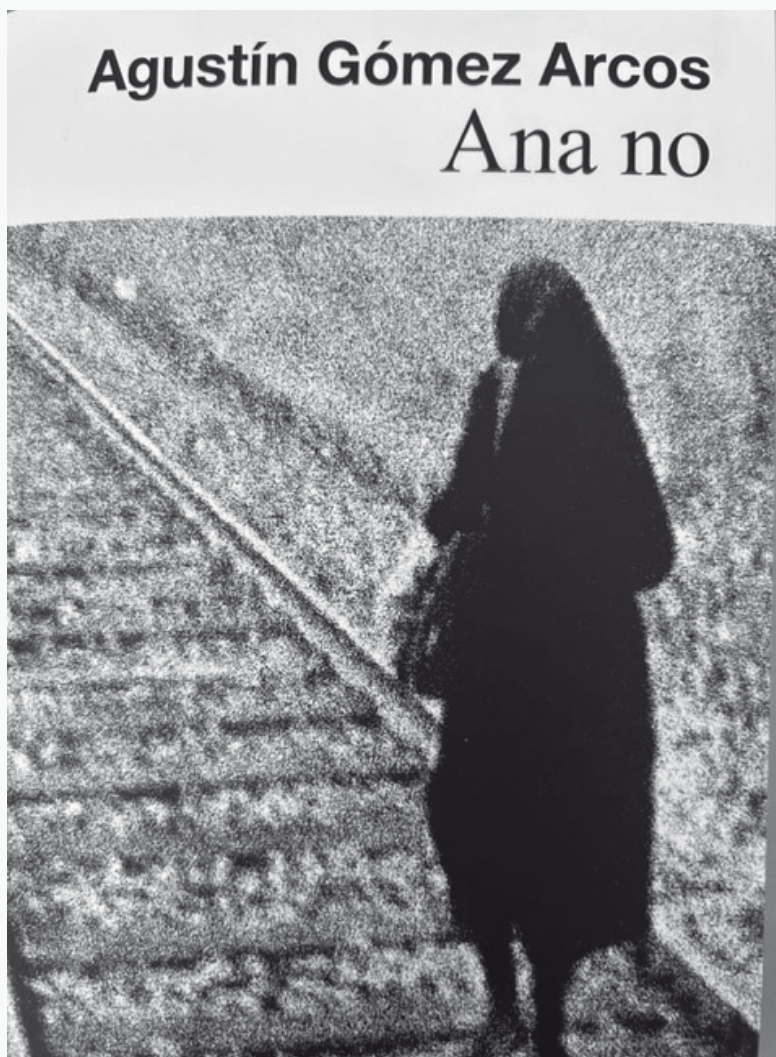
AGUSTÍN GÓMEZ ARCOS (Enix, 1933 - París, 1998)

El 15 de enero de este año se celebraban los 90 años del nacimiento del escritor Agustín Gómez Arcos. Un autor sumido durante años en el olvido absoluto en el que ha sido condenado en España, en particular Almería. Posiblemente los franceses no comprenderán esta desidia ante un escritor que es lectura obligada en los liceos, finalista del premio Concourt con *Escena de caza furtiva* en 1978, casi lo consiguió también con el premio Marguerite Duras en 1984 con *Un pájaro quemado vivo*. Le fue otorgada en 1984 la condecoración francesa de Caballero de la Orden de las Artes y Letras, recibiendo en 1995 el grado de Oficial. Era el escritor favorito de Mitterrand.

Muchos también se preguntarían quien era el autor de los dos libros (*Ana no* y *El cordero carnívoro*) que leía el protagonista de "Dolor y Gloria" el film de Pedro Almodóvar que fue candidato a los Oscar en 2019.

Nacido en Enix en 1933, pasó sus primeros años en el hambre y la penuria de una España tras la guerra, obligado desde niño a trabajar en la tierra y en las tareas domésticas. Es en su novela *El Niño Pan* (1983) donde narra con gran realismo ese periodo en su vida. Novela que fue reseñada por Juan Antonio Cañabate Reche en Cuadernos Literarios número 16.

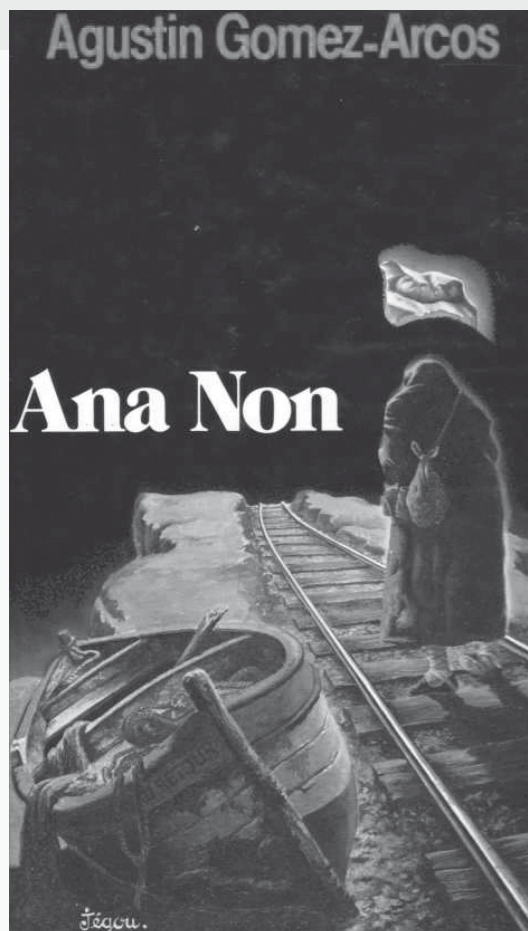
Se traslada a la capital para cursar bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media Nicolás Salmerón y Alonso, donde recibió clases de lengua y literatura española de Celia Viñas, que le transmitió el amor por el teatro. Tras ser encarcelado su hermano mayor, Manuel, militante republicano, toda la familia emigró a Barcelona, donde Agustín empezaría los estudios universitarios de Derecho que



abandonaría dos años después. En Barcelona siguió vinculado al teatro hasta su marcha a Madrid. En la capital comienza su etapa como traductor y autor de teatro

Cuadernos Bibliofílicos

destacando en el círculo de los jóvenes dramaturgos de la época. Con ideología de izquierdas nunca tuvo un activismo ni se posicionó políticamente pero su literatura sí manifestaba ese inconformismo con la España post bélica, sus convicciones morales, culturales y políticas. Comienza también a participar en revistas de poesía, género que no desarrolló asiduamente, pero que refleja el lirismo impregnado en sus novelas. Empieza a ser reconocido y galardonado por numerosos premios teatrales, escribiendo más de una docena de obras, pero la censura frustró todas sus representaciones. Así pasó en 1960 con su farsa en dos actos *Elecciones Generales* que se representó en el Primer Festival de Teatro Nuevo, o con *Diálogos de la herejía*. En 1966 consiguió con *Queridos míos es preciso contaros ciertas cosas* el segundo puesto en el Premio Lope de Vega, al quedar desierto el primer premio. Pese a la crítica favorable, la censura no permitió su representación. Escribió más de una docena de obras que fueron censuradas casi todas, siendo *Los Gatos* la única obra que se, mucho después, se pudo representar en Madrid en 1992 y con posterioridad en Almería. Hastiado por la censura, y la imposibilidad de proyectar su obra con toda libertad, decide marcharse a Londres, no sin antes dirigir una carta al entonces Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga



Agustín Gómez Arcos El niño pan

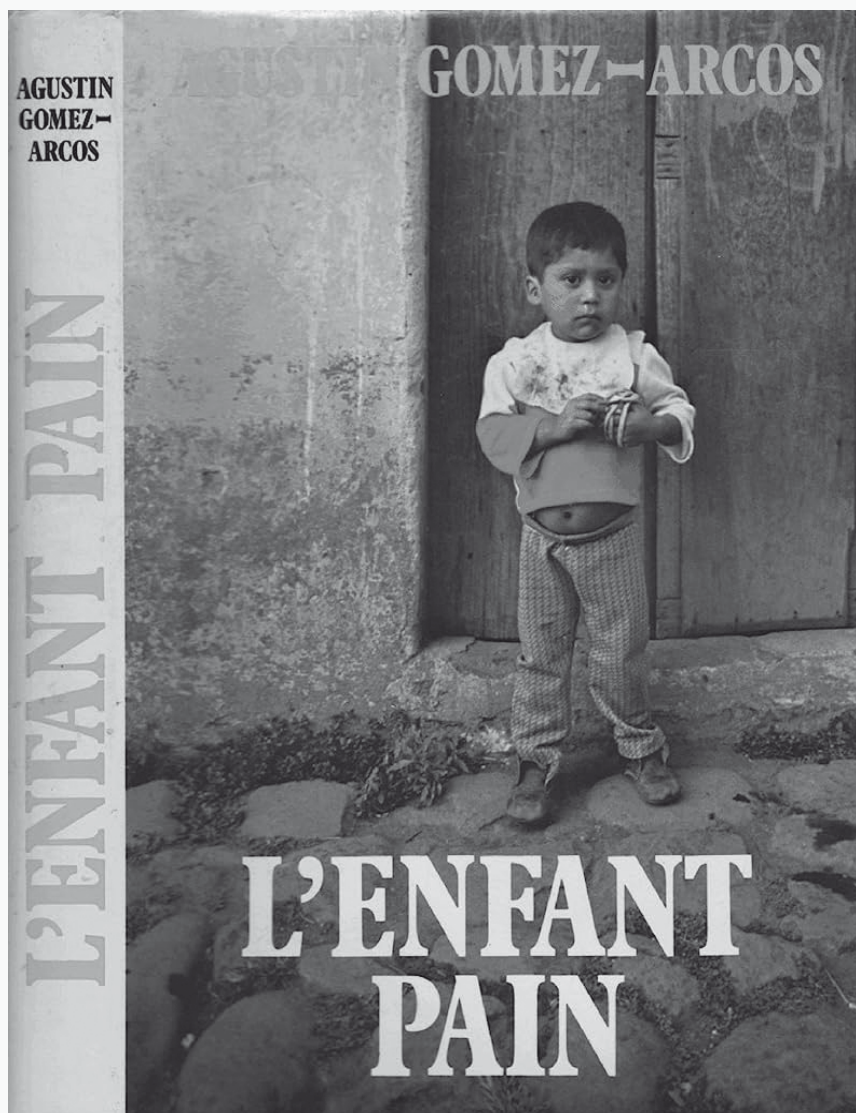


Iribarne, denunciando la situación a la que se vio sometido y los motivos por los que tuvo que "exiliarse". Tras dos años en Gran Bretaña, fija su residencia en París. Pese a encontrar la dificultad inicial del idioma, Gómez Arcos logra perfeccionar el francés con alto grado que le permite escribir con la característica que impregnará toda su obra: su bilingüismo literario, personajes ficticios de una España con la boca cerrada por el régimen que encuentran su voz en otro idioma. Francia para Agustín fue la libertad de expresión de su escritura. Memoria y libertad.

Como señala Sharon G. Feldman "en la literatura exílica de Gómez Arcos, los temas de la censura y el exilio se combinan con el bilingüismo para producir una sensación de ruptura con todo paradigma previamente establecido (...). Su escritura, "se ha quedado en un flujo y de suspenso, en una ambigua encrucijada cultural, situado entre el pasado y el presente, dos mundos, dos culturas, dos historias y dos códigos lingüísticos: uno español, el otro francés".

Una escritura desgarrada pero muy poética. Solo así se puede comprender la relación incestuosa de dos hermanos (*El cordero carnívoro*, 1975), la prostituta que se encuentra con el mundo de serpenteo y horror de un convento (*María República*, 1976), a la madre que emprende un viaje andando con un pan de aceite desde un pueblo de Al-

Cuadernos Bibliofílicos



“Más que nunca, Ana sola. Ana cansada. Con la memoria escarchada, obsesionada con imágenes precisas, separadas, sacadas de contexto como ella, Ana no. Amarillentas fotografías olvidadas que de pronto, le vienen a la mente. La levedad de su cuerpo en la noche de su primer orgasmo”.

mería para abrazar a su hijo en una cárcel del norte (*Ana no*, 1977) o el crimen, la clandestinidad y las víctimas de un régimen y una viuda que no llora la muerte (*Escenas de caza (furtiva)*, 1978), así como la destreza y el poder femenino (*La Enmilagrada*, 1981) o la fragilidad de un niño endurecido en un mundo que mira a su altura (*El niño pan*, 1983), entre otras muchas historias de sus libros.

Gracias a la editorial Cabaret Voltaire tenemos parte de su obra reeditada en español, lo que sin duda es ya un reconocimiento a un gran autor que debería ser parte

de los programas educativos españoles como lectura obligatoria. En mayo de 2022 el Instituto Cervantes de París como homenaje a nuestro autor realizó una exposición sobre su obra y su vida. En abril de este año 2023, el Centro Andaluz de las Letras le rindió también homenaje con una exposición en Málaga. Espero que pronto, de vuelta a la tierra que lo vio nacer, se le dé el reconocimiento que merece.

Agustín Gómez Arcos falleció el 20 de marzo de 1998 a los 65 años y descansa libre en una pequeña y discreta tumba en el cementerio de Montmartre.

*Cuadernos Bibliofílicos***BIBLIOGRAFÍA**

- Heras Sánchez, José. *Agustín Gómez Arcos*, en *Diccionario biográfico de Almería*, Instituto de Estudios Almerienses.

(<https://www.dipalme.org/Servicios/IEA/edba.nsf/xlecturabiografias.xsp?ref=206>)
- Heras Sánchez José. *El perfil de un escritor singular*. Biografía, Instituto de Estudios Almerienses, 2011.
- Varios autores. *Agustín Gómez Arcos: Un hombre libre*. Ed. Gabriel Núñez. Instituto de Estudios Almerienses. Diputación de Almería, 1999.
- Alacid García, Jesús. La narrativa de Agustín Gómez-Arcos: interculturalidad y memoria. Editorial Universidad de Almería, 2016.
- Diccionario Biográfico electrónico de la Real Academia de la Historia.



Cuadernos Bibliofílicos

ROBERTO CERMEÑO PEÑA

*Director del Portal Carmen de Burgos de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
Presidente de la Agrupación Carmen de Burgos «Colombine» del Ateneo de Madrid***CARMEN DE BURGOS Y LAS BIBLIOTECAS VIRTUALES**

La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes ha querido honrar la memoria de Carmen de Burgos con la creación de un portal dedicado exclusivamente a su obra. El 30 de marzo de 2023, la Universidad de Alicante inauguró oficialmente el Portal Carmen de Burgos Colombine en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Este portal, que es el resultado de un largo trabajo de recopilación y digitalización de la obra de Carmen de Burgos, se convierte en un espacio de referencia para la literatura femenina y para la historia de la lucha por la igualdad de género.

Carmen de Burgos, nacida en Almería en 1867, fue una de las primeras mujeres en obtener el título de maestra. Desde muy joven, mostró un gran interés por la literatura y comenzó a publicar sus escritos en periódicos y revistas de la época. Su obra abarcó diversos géneros, desde la novela hasta el ensayo, pasando por el periodismo y la poesía.

Pero lo que realmente distingue a Carmen de Burgos es su compromiso con la igualdad de género y su defensa de los derechos de la mujer. A través de sus escritos, luchó por visibilizar la figura de la mujer en una sociedad patriarcal que la relegaba a un segundo plano. Fue una voz valiente y comprometida que supo hacer frente a las críticas y el rechazo de una sociedad que no estaba preparada para aceptar el papel de la mujer en la cultura y la literatura.

El portal Carmen de Burgos cuenta con una amplia selección de obras de la autora en diferentes formatos, como textos completos, fotografías, manuscritos y prensa. Además, ofrece una gran cantidad de recursos para la investigación y el estudio de la vida y obra de Carmen de Burgos. Entre los contenidos que se pueden encontrar en el portal destacan: Novelas, cuentos, ensayos, conferencias, biografías, libros de viajes, consejos prácticos para la mujer, artículos literarios en periódicos y revistas; total, 324 entradas que contienen la

mayor parte de los títulos de su obra, algunos de ellos solo digitalizados aquí.

En definitiva, el portal Carmen de Burgos de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes es un recurso imprescindible para aquellos interesados en conocer la obra y legado de una de las escritoras más importantes de la España del siglo XX. La facilidad de acceder al conocimiento de sus obras y la gran cantidad de recursos para la investigación y estudio de su figura, hacen de este portal un lugar de referencia para la cultura y la historia.

LA IMPORTANCIA DE LA BVMC EN EL CIBERESPACIO

La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes es un referente en el ciberespacio y una herramienta esencial para el acceso a la cultura y la información. Desde su creación en 1999, la BVMC ha trabajado increíblemente en la digitalización y difusión de la cultura y la literatura en lengua española, convirtiéndose en una plataforma fundamental para el conocimiento y la investigación.

La BVMC cuenta con una amplia selección de obras literarias, textos históricos, ensayos, estudios críticos y otros materiales, que están disponibles de manera gratuita y accesible desde cualquier lugar del mundo a través de internet. Además, su compromiso con la digitalización de materiales antiguos y poco accesibles, permite que estos se conserven y se pongan a disposición de un público cada vez más amplio.

Gracias a la BVMC, es posible acceder a una amplia selección de obras literarias y textos históricos en lengua española que, de otro modo, podrían estar fuera del alcance de muchas personas. Además, su sistema de búsqueda y su estructura organizativa permiten una fácil y rápida localización de los contenidos, lo que facilita la tarea de investigadores y estudiantes.

En definitiva, la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes es un instrumento esencial en el ciberespacio, que con-

Cuadernos Bibliofílicos

Retrato de Carmen de Burgos por Lucie Gelfré. Colección del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid

tribuye al acceso a la cultura y al conocimiento de forma libre y gratuita, lo que la convierte en una plataforma fundamental para la difusión del patrimonio cultural de habla hispana.

LAS BIBLIOTECAS VIRTUALES EN EL MUNDO

Las bibliotecas virtuales se han convertido en un modo esencial para el acceso a la cultura y la información en todo el mundo. Estas plataformas digitales permiten la difusión y el acceso a obras literarias, textos históricos, ensayos y otros materiales, de manera libre y gratuita, lo que les convierte en una opción accesible para cualquier persona con conexión a internet.

En cuanto a las bibliotecas virtuales en habla hispana, la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes es, sin duda, una de las más importantes y completas.

Otras bibliotecas virtuales de habla hispana que mere-

cen ser destacadas son la Biblioteca Digital Hispánica de la Biblioteca Nacional de España, que ofrece acceso a una amplia selección de obras de la cultura española, y la Biblioteca Digital del Real Jardín Botánico de Madrid, que ofrece una amplia selección de materiales sobre botánica y ciencias naturales.

Además de estas bibliotecas virtuales, existen otras muchas que ofrecen contenidos de calidad en español, como la Biblioteca Digital Mundial, que cuenta con una selección de obras literarias, mapas y otros materiales de diferentes culturas y países del mundo.

En general, las bibliotecas virtuales en el mundo, especialmente las de habla hispana, han hecho posible que más personas tengan entrada al conocimiento del patrimonio cultural de habla hispana de manera democrática.

Mayo 2023

*Cuadernos Bibliofílicos**PERFECTO HERRERA RAMOS**Col. 1.923***AURORA LUQUE,
PREMIO NACIONAL DE POESÍA 2022**

Hace un año se anunciaba la concesión del Premio Nacional de Poesía a la almeriense Aurora Luque, poeta (o poetisa, término que quizás ella prefiera) que poco a poco y ante nuestros ojos se ha ido convirtiendo en una clásica del presente. Esta palabra, "clásica", responde

no solo a la calidad que la ha hecho merecedora de numerosos galardones y la ha convertido en uno de los nombres fundamentales de nuestro tiempo, sino también, y como es natural, a su continua relación con los autores de la Antigüedad grecolatina.

No es fácil construir una obra de calidad llena de referencias culturalistas, y menos cuando los referenciados son los a veces manidos clásicos. A menudo vemos cómo autores con muchas lecturas son devorados por ellas, al ser sus poemas compendios del saber en los que la humanidad y la experiencia quedan opacadas por las menciones a otros. Luque, sin embargo, ha sabido encontrar en sus versos el intermedio justo entre reclusión culta y fulgurante vida, presentar un diálogo con sus referentes y no un panegírico, de manera que traslada a los autores grecolatinos al presente más inmediato.

Así, en el poemario que ha sido merecedor del Premio Nacional de Poesía, ***Un número finito de veranos*** (Editorial Milenio, 2021), encontramos cantos antiguos que se convierten en actuales, con las suplicantes reinterpretadas en las mujeres afganas que huyen de la guerra, la Musa constreñida a un anuncio para vender un instrumento musical y la inmensidad del resonante ponto hecha reflexión desde el punto de vista del escolar que aprende a leer y a escribir.

Este interpretar lo nuevo a través de lo viejo es un continuo en la obra de Luque, que ya en sus títulos (*La siesta de Epicuro*, *Camaradas de Ícaro*, *Carpe noctem*) da buena cuenta de la importancia que para ella tiene el fundamento clásico del debate. Su faceta como traductora, también ampliamente celebrada (es quizá la mejor traductora de Safo del último siglo en castellano, y ha presentado antologías interesantísimas con el eros y el mar como eje temático), facilita su cercanía a los autores antiguos, con los que tiene una relación de veneración pero también de absoluta confianza, como

si pudiera ir a tomarse un café con Catulo, con Eurípides.

Su interés por que la modernidad dialogue con este fundamento clásico (por ejemplo, a través de la publicidad) dota a su poesía de una personalidad inconfundible. Esta personalidad se ha ido modulando a lo largo de los años, pero sin cambiar sus premisas más básicas, por lo que su voz permanece coherente, firme. Son estas cualidades que la hacen sin duda merecedora de un reconocimiento como el Premio Nacional y también la encumbran como una de las poetas clave de nuestro tiempo.

“Si alguien me preguntara cómo definiría yo la personalidad de Aurora Luque, diría que como la más griega de todas nuestras escritoras modernas. Y si alguien me pidiera que describiera su escritura, haría uso de una sola palabra: poikilía, el término griego equivalente al que los tratadistas del Siglo de Oro denominaron mixtura, esto es, la combinación de géneros, subgéneros y paragéneros más variados. Esa riqueza y variedad helenística con que Aurora Luque enriquece sus textos, contribuyendo así a la exactitud y belleza de los mismos, esa constante traducción de tiempos y espacios que ella hace, esa articulación del poema en una forma culta y clara a la vez, todo eso, en fin, que constituye su creación, su estilo y su manera de mirar y comprender el mundo es tan antiguo y moderno como nosotros mismos.” (Del prólogo de Jaime Sites).

¡Bien podemos alegrarnos los almerienses por este importante éxito de una escritora tan vinculada a nuestra tierra!



RELATOS COLEGIALES

FERNANDO MARTÍNEZ LÓPEZ

JAQUE

-¿Eres Baruch Eisenstein?

Respondió que sí, apenas un hilo de voz. Luego, el silencio. Helmut Völler lo observaba con descaro, cartografiando las arrugas, líneas y ángulos de su cara, comparándolos con los de la fotografía que sostenía en la mano. En la otra, un cigarrillo emitía cabriolas de humo. Intermitentemente le daba una calada y un velo nicotínico apantallaba su rostro. El parecido con la fotografía era difuso, pero sí, era Eisenstein, mantenía la inteligencia en sus ojos. El resto era pellejo descarnado y pestilencia.

-Que le den una ducha y ropa limpia –ordenó-. Traédme-lo cuando esté listo.

Baruch Eisenstein se percató del tablero de ajedrez antes de abandonar la habitación, las piezas colocadas con precisión milimétrica. Cuando regresó con la dignidad física recuperada, se lo encontró sentado junto al tablero. Enfrente, una silla vacía que le ofreció con un gesto.

-¿Sabes quién soy? –Negó con la cabeza-. Helmut Völler, campeón alemán. ¿Qué te parece un duelo entre el mejor ajedrecista alemán y el polaco?

-Me agradecería enormemente jugar una partida.

Esa voz, cascada, partida, como si el sufrimiento se hubiera hecho lepra en las cuerdas vocales. Völler encendió con parsimonia otro cigarrillo, arrendijó los ojos.

-Pero no una partida cualquiera, sino a vida o muerte. Ganas: vives. Pierdes: mueres. Quiero que estrujes hasta la última neurona de tu cerebro.

Baruch lo miró horrorizado. En las sienes se le marcaba el ritmo alocado de su corazón. Difícil pensar en esas condiciones, difícil pensar con el cuerpo desnutrido y maltratado, difícil todo, pero la vida le pendía de un hilo muy frágil y sólo restaba un invisible fleco para que no terminara de romperse. Se convertiría en araña para no desprenderse de él.

El sorteo le ofreció salir con blancas. Vamos, Baruch, aún eres capaz, tienes miles de jugadas memorizadas en los mapas de tu cerebro. Se decidió por una apertura vienesa que favorecía un juego pasivo, más acorde con su velocidad de pensamiento después de varios meses como inquilino del infierno. Völler no se inmutó, y cada

movimiento lo acompañaba de una bocanada de humo, conforme las fichas iban ocupando posiciones en el campo de batalla donde ya se hacía sangre con alguna de las piezas. Iban cayendo como las vidas de tantos otros en aquel lugar, y Baruch Eisenstein con la mirada afilada, sudoroso, exprimiendo su capacidad intelectual como nunca lo había hecho, jugándose la propia existencia ante un rival poderoso. En el movimiento veintitrés, sin embargo, el alemán tomó una decisión inesperada con la dama. No, no podía ser, ¿sería acaso una celada, una trampa para que picara el anzuelo? Revisó las fichas con ojos sorprendidos, atentamente. Esa disposición... Era prácticamente la misma que con la que había logrado hacerse con el campeonato polaco, no había trampa posible y sabía lo que tenía que hacer. Levantó la mirada. Völler ya no fumaba. Por el contrario, una leve contracción de labios denotaba la consciencia de su error. Baruch jugó. En siete movimientos supo que tenía la partida ganada, que era araña que había conseguido reforzar el hilo para no despeñarse, ya sólo quedaba el paso definitivo para el jaque, para salvar su vida, volver al barracón, a los trabajos forzados, a la comida insuficiente y asquerosa, a los golpes e insultos, a la tabla donde dormía encogido por el frío, a las picaduras de piojos y chinches, a la desesperanza que vitrifica los ojos... Cambió de idea y desplazó la pieza indebida, la que precipitó brevemente el cataclismo de su derrota.

-Has perdido, Eisenstein.

-Sí.

Contestó con el sonido de un cristal fragmentado. Helmut Völler sacó su pistola, apuntó a la cabeza de Baruch, tembloroso, los ojos fuertemente apretados, los segundos que se alargaban sin que se produjera la detonación... El oficial guardó el arma ante su extrañeza.

-Vete.

Baruch comenzó a levantarse lentamente de la silla. Sus piernas apenas lo sostenían. Antes de abandonar la habitación, se giró.

-¿Por qué me perdona?

El oficial de las SS mostró una sonrisa sucia.

-Porque sé que me has dejado ganar, judío. Pero no te equivoques: en este campo de concentración tú ya estás muerto.

Relatos Colegiales

GINÉS BONILLO

LA FOTOGRAFÍA MÁS HERMOSA QUE TOME

Bajaba por una calle de San Juan de Oriente, una calle con una leve pendiente al principio, buscando una de las tiendas de artesanía de barro que conocía por allí, cuando apareció ante mi vista una escena mágica, irreal, como si hubiese sido preparada, pensable solo como fruto de la imaginación creativa.

Afloraron de inmediato en mi mente las características que el fotógrafo británico Michael Freeman establece para una buena fotografía. Y allí estaba, me topé con ella, por casualidad.

No necesitaba siquiera una composición inteligente, pues la imagen ya estaba compuesta, fruto de la combinación sublime de elementos. Solo debía buscar el ángulo más apropiado.

A pesar de su sencillez, de inmediato provocó en mí una reacción subyugante, estimulando mi atención como un imán, dejándome embelesado.

En la acera de enfrente, una niña de no más de ocho años, sentada sobre una cruz de cemento, mantenía un libro en las manos y leía despreocupada. La cruz recordaba, seguramente, algún caído en la lucha popular contra Somoza en los años setenta. Detrás, a unos cinco metros, se encontraba la hilera de casas sencillas, de adobe, con la pintura de las fachadas castigada por la intemperie, toda descascarillada. Un señor con uniforme de policía local, quizá el papá de la niñita, miraba con actitud serena desde el portal.

La escena trascendía la simple contemplación. Englobaba todo un contexto histórico y cultural propio, porque contaba una historia compleja en un aquí y

ahora que abarcaba un antes y un después. Podía leerse como en letras de molde. Tal era la riqueza de planos expresivos, superpuestos como capas de cebolla.

Vi la simbología del futuro esperanzador armándose sobre el sacrificio del pasado. Vi las críticas destacando la fuerza de la imagen en que se había fijado el fotógrafo, la instantánea que había inmortalizado con la cámara.

El futuro, representado por la niña, formándose a través de la lectura, se forjaba sobre el cimiento de la entrega generosa de otros, cuya memoria guardaba el pueblo en forma de cruz.

El presente, simbolizado por el papá-policía, vigilaba el normal desarrollo de los acontecimientos.

La fotografía contendría una variedad prodigiosa de ideas que invitarían al espectador a reflexionar y, por último, la acción del fotógrafo quedaría diluida al explorar por sí misma su propio medio.

Vi mi fotografía ya impresa en las portadas de los periódicos de medio mundo (desde el Yomiuri Shimbun al USA Today, pasando por el Dainik Bhaskar). La vi reflejada en las pantallas de todas las cadenas de televisión (CNN, BBC...). Y vi su elección para los mejores premios de fotografía de todo el planeta (como el *World Press Photo* y el *International Photography Awards*). Porque sería única, excepcional, como la calificarían los jurados más prestigiosos. Éxito garantizado.

Solo que no tomé, por pudor, la fotografía.

Relatos Colegiales

ANTONIA CARMEN AMATE RAMÍREZ

*Col. 1.073 ICA de Almería***LA PARADOJA**

Abrumada por los plazos, y rodeada por los expedientes que se acumulaban sobre la mesa, como si de una historia interminable se tratase, se le perdía la mirada entre las dos ventanas abiertas en la pantalla del ordenador. ¡Qué lejos quedaban aquellos tiempos en los que buscaba jurisprudencia en los codiciados libros de Aranzadi, de letras doradas en sus lomos y portadas, pasando con parsimonia las finísimas páginas de papel cebolla, en busca de la Sentencia del Tribunal Supremo que le salvaría el pleito! En aquellos momentos, todos los jóvenes letrados envidiaban la experiencia y sabiduría de los mayores, cada año de ejercicio era un peldaño más en su ascenso profesional, ellos acumulaban esos conocimientos que les permitían hacer una demanda compleja en un abrir y cerrar de ojos, sin tener que buscar jurisprudencia, porque la tenían ya copiada en otro procedimiento anterior. A ella le había tocado la época de la "sociedad líquida", todo se escurría entre los dedos de las manos con una rapidez impensable. El poder legislativo, durante los últimos años, había decidido mover los cimientos del ordenamiento jurídico modificando no solo las normas vigentes, sino también su lugar en él. Después de décadas de ejercicio, no se atrevía a presentar un escrito sin antes entrar en internet y consultar cada uno de los preceptos que invocaba, por si alguno había cambiado de sitio sin que ella lo hubiese percibido. Cualquier parecido entre la profesión que inició al acabar su carrera y la actualidad, era pura ficción, y la diferencia atentaba gravemente a su salud mental. Llegado hasta aquí, decidió levantarse y tomar un "gin tonic" bien cargadito. ¡Vamos, que lo que no había hecho de joven lo haría en la senectud! Antes trabajaba escuchando música clásica, Beethoven o Chopin al piano, la relajaba y ayudaba a concentrarse. Ahora ponía bachata, con el único propósito de cantar a voz en grito antes de estallar airada, perdida entre las páginas jurídicas que se sucedían en la pantalla de aquel ingenio infernal en el que se había convertido el ordenador para ella. Quizá sí, quizá era el momento de pedir cita en el sicólogo, si es que había una oportunidad de recobrar la cordura. Más relajada por los efectos del alcohol y la música que había puesto a un volumen alarmante, vino a su mente el recuerdo de sus años de bachillerato, en los que lo primero que pensó fue cursar arqueología. Esa idea la había acuñado tras la visión de documentales en los que se veía a unos personajes vestidos de safari, excavando tumbas entre las arenas del desierto, pero se esfumó con rapidez cuando cayó en la cuenta de que no era inglesa, ni rica, y no conocía filántropos desinteresados

que estuviesen dispuestos a invertir su capital en locas aventuras de resultados inciertos. Ya en COU pensó en estudiar sicología, pero tampoco conocía a nadie que visitase sus consultas, es más, su único referente era el que prestaba sus servicios en su colegio, y era el mismo para todos los demás, así que no tenía muchas esperanzas de poder vivir de esa profesión, por mucho que la subyugara la conducta y el cerebro humano. En ese curso fue cuando comenzó a acariciar la idea de estudiar derecho, la imagen romántica de la justicia para una adolescente era tentadora, pero las pocas películas en las que veía a estudiantes de esta carrera rodeados de gruesos tomos, intentado memorizar miles de artículos, la aterrizzaba. Se examinó de selectividad y mientras esperaba la nota, un verano más volvieron sus amigas madrileñas a pasar los calores propios de la época, entre los naranjos y las flores del jardín de su casa solariega. La mayor cursaba ya tercero de derecho y ante sus temores infundados, le explicó que no se estudiaban los artículos sino las instituciones del derecho, la historia, la filosofía, etc..., y aunque eso la tranquilizó bastante, no estaba convencida de lo que iba a hacer. Ya en Granada, llegó al Hospital Real con varias de las compañeras que habían decidido cursar psicología, y se situó en la misma cola que ellas. Al lado avanzaba la de derecho, unos alumnos de tercero comenzaron a charlar entre ellos, mirando de reojo a las "borregas" que esperaban su turno calladitas, y aún asombradas de haber llegado hasta allí, no en vano eran las primeras de su generación que pisaban una universidad. Pronto entablaron conversación, y entre chanzas y bromas, llegó al mostrador para formalizar la matrícula de derecho, sin que pudiese concretar cuándo, ni cómo, se cambió de la fila de sicología. Hasta hoy nunca se había arrepentido, a pesar de los encontronazos entre su idea de la justicia y la norma escrita, muchas veces sin sangre ni corazón, pero esa lucha la animaba cada día a seguir en la brecha. Miró el reloj y comprobó que se le estaba haciendo tarde, puso el vaso vacío sobre la mesa en la que se encontraba el ordenador encendido, los expedientes abiertos y decenas de folios dispersos. Dejando todo como estaba, se vistió, cogió su bolso, y se dirigió a la puerta con la cita de la sicóloga ente sus manos temblorosas, miró de nuevo su nombre, su amiga de toda la vida la esperaba, la que siguió en la fila de sicología en el Hospital Real, aquel aciago día en que ella no lo hizo. Pues no va a resultar que sicología sí tenía salida? Pensó entre dientes, mientras cerraba de un portazo para huir de aquel infierno, otrora su despacho de Abogada.

Relatos Colegiales

JUAN JOSÉ PATÓN GUTIÉRREZ

*Col. 1.730. Almería***HISTORIETAS DE LA HISTORIA.****Waterloo: El canto del cisne de Napoleón Bonaparte**

Que Napoleón Bonaparte fue un genio militar y un gran estadista no cabe duda alguna, aunque son orígenes no parecían presagiarle un futuro prometedor, puesto que el padre del *pequeño corso* -como lo tildaban, entre otras muchas calificaciones despectivas, sus enemigos- fue abogado, por lo que podéis suponer la negativa carga genética que padecía el sujeto. Pese a todo, el muchacho se labró un buen porvenir y acabó siendo lo que todos conocemos: Emperador de la Francia y dueño de media Europa, tras haber alcanzado el grado de general a la bisoña edad de veinticuatro años. Calculen ustedes la valía del personaje. De sus afamadas victorias y glorias militares poco se puede añadir y quedan en nuestra memoria los nombres de algunas célebres batallas, como lo fueron Marengo (1800) en Italia, donde trituró a los austriacos con la turmix de picar higadillos que fue *La Grande Armée*; Ulm (1805), en la actual Alemania, en la cual los perseverantes e ingenuos austriacos resultaron nuevamente pisoteados por altas y lustrosas botas francesas y mandados al mismo carajo; Austerlitz (1805), en Moravia (República Checa), en la que los ya avispados austriacos, a base de muchas tortas previamente recibidas, pidieron ayuda y se coaligaron con el Imperio ruso que, en plan chullillo y sobrado, se presentó en la batalla a poner en su sitio al enano francés. No os cuento el desarrollo, pero os podéis imaginar el final: el zar Alejandro I hubo de retirarse jubilado a su dacha de lujo junto al Mar Negro y los austriacos empezaron a pensar que era mala idea toparse con Bonaparte y no cederle el paso. Por su parte, los rusos comenzaron a sentir en sus propias carnes lo mucho que dolían los alfanjes de los mamelucos, enrolados como tropas de élite en el ejército imperial francés; Jena (1806), en Turingia (Prusia por aquel entonces), donde pese a la mítica marcialidad germana, los alemanes acabaron bailando la conga. A decir verdad, Napoleón se lo acabó creyendo y se vino arriba, despedazando de nuevo a los rusos en Friedland (1807), tras la cual el ya citado zar de todas las Rusias hubo de levantarse de su mecedora para firmar la paz humillante que le impuso Francia.

No obstante, la fortuna militar de Napoleón sufrió algún que otro revés. España se le puso bastante cuesta arriba desde 1808 y, frente a todo pronóstico, los desorganizados españoles se plantaron en jarras, empezaron a mos-

trar dientes y a cagarse en los santos riles de Bonaparte, de sus elegantes mariscales y hasta del más insignificante recluta del ejército imperial. Tiraron de todo lo que tenían a mano: hisopos y crucifijos de madera de curas con las sotanas remangadas, tijeras de castizas modistillas madrileñas de Lavapiés, trabucos de bandoleros de Sierra Morena luciendo unas patillas tan crecidas que les daban dos vueltas a las orejas, navajas albaceteñas de siete muelles asidas por majos chulescos, cuyo seco ruido al abrirse se asemejaba al sonido habido en la apertura del sarcófago de Tutakamón, garrochas de tres metros de longitud portadas por bragados mayoresales a caballo de los campos andaluces y algún que otro cañón que Agustina se empeñó en usar en Zaragoza, imitando a nuestros legendarios héroes Daoiz y Velarde en el Cuartel de Montealeón. Y para rematar faena y explicarle al francés que aquí no éramos únicamente unas bestias pardas cuando se nos torcía el hocico, sino que además disponíamos de marcado sentido ilustrado y hasta sabíamos elaborar constituciones, le endiñamos nuestra Carta Magna de 1812 que, para acojonar a los gabachos, apodamos sonoramente como *La Pepa*. Así, a lo bruto y sin tiritas.

No fue ello, sin embargo, suficiente para hacer decaer el ánimo del Emperador. Se repuso y repartió una somanta de tortas de calidad a los persistentes austriacos -una vez más- en Wagram (1809) y a los rusos -también un pelín pesados- en Borodino (1812), cuyo eterno zar Alejandro I, estaba hasta los mismísimos de que todo le saliera siempre torcido frente a Napoleón, aunque el gélido invierno ruso se encargó a posteriori de restablecer la dura derrota que sus tropas no pudieron evitar. Pero ni siquiera la trágica retirada napoleónica a través de las heladas estepas, consiguió doblegar a Bonaparte que decidió en Dresde (1813) despedir a la francesa a la coalición integrada por fuerzas conjuntas de Austria, Prusia y Rusia, adornando el adiós con hostias de todos los colores.

Algo después, los tozudos rusos, los rígidos alemanes y los machacones austriacos, restablecidos de tanta humillación -no se sabe muy bien cómo la superaron-, consiguieron invadir Francia y forzar la abdicación de Napoleón, si bien le concedieron la posibilidad de salir exiliado echando leches a un resort en la isla de Elba.

Relatos Colegiales

Menudo error cometieron porque, al poco tiempo, el depuesto emperador escapó de su dorado exilio, se plantó en Francia, reorganizó un ejército y se puso a hacer lo que mejor sabía: endosar guantazos a diestro y siniestro.

Lo cierto es que Napoleón llevaba demasiado tiempo tocando los cataplínes y las narices a todo europeo que no fuera *franchise*. Y se acabó lo que se daba cuando el duque de Wellington, comandante general de los británicos que se encontraba por Bélgica en 1815, aparcó su célebre glotonería de zampar a todas horas gofres cubiertos de exquisito chocolate belga y se preparó a conciencia para hacer frente al león francés. Llamó a filas a cuanto neerlandés tuviera más de catorce años al objeto de reforzar a sus tropas y mandó aviso a los prusianos para que pusieran rumbo veloz hacia los Países Bajos, ya que Bonaparte se dirigía a su encuentro y, al parecer, con no muy buenas intenciones. Mientras llegaba el auxilio alemán, se fortificó en Waterloo pasándose los días posando como modelo para la escultura ecuestre que le estaban preparando en la esquina norte de los jardines londinenses de Hyde Park, que algunos de vosotros habréis visitado. Allí se acomodó, acompañando la espera con el té de las cinco y las chocolatinas de después de las ocho, hasta que una mañana de junio apareció en el horizonte el pequeño corso, tan bravucón como de costumbre, a comentarle, entre otras lindezas, lo que opinaba sobre la monarquía británica y la porquería del *fish & chips*. Ahí tocó hueso duro Napoleón, porque el *Duke* no se amilanó agarrándose al terreno como cerdo que busca trufas, al tiempo que Bonaparte lanzaba a sus soldados, en sucesivas oleadas de ataques, bajo todo tipo de arengas patrióticas: «¡Avant, avant *alonsen-fandelapatri!* y ¡Vive la France et la mère qui nous a mis au monde!». Para colmo de males, finalmente asomaron los alemanes que le iban pillando el truquillo a eso de invadir Bélgica y Holanda -tantas veces después repetido- y se dispusieron a tomar justa revancha de los millones de palos con que los franceses les habían molido los huesos durante dos décadas.

El cabreo de Napoleón era mayúsculo al observar cómo eran rechazadas, una tras otra, las feroces embestidas de su infantería y caballería, lo que le provocó un ataque de acidez estomacal de órdago que no pudo paliar ni hartándose de bicarbonato. De ahí la famosa estampa de su mano derecha dentro de la casaca, a la altura de la barriga, con la que intentaba mitigar su indisposición. Ni siquiera la aguerrida Guardia Imperial, dirigida por el propio Bonaparte, fue capaz de abrir brecha en las férreas líneas defensivas anglo-prusianas, lo que fue seguido de una contraofensiva inglesa que consiguió quebrar el frente enemigo que se desmoronó y vino abajo como bizcocho sin levadura. La debacle era inevitable, iniciándose a continuación una retirada de las tropas francesas que culminó en una fuga descontrolada de

gabachos corriendo por los campos de las tierras bajas como alma que lleva el diablo, mientras eran perseguidos por los prusianos que intentaban enseñarles el idioma germano con todos sus infinitivos, gerundios y participios: «te voy a crujir, te estoy crujiendo y date por crujido». Pero en alemán, que asusta muchísimo más.

Napoleón, a la vista del desastre lo tuvo más que claro. Graznó su último cántico en el ocaso de su Imperio de los Cien Días, cual cisne al que le arrancaran las plumas en seco para fabricar un nórdico. Y diciendo aquello de «donde fueres haz lo que vieres», salió disparado como un rayo hacia París, antes de que cerraran la tienda de discos, para adquirir el famosísimo single del *eurovisivo* grupo musical sueco ABBA con que celebró su llegada a la remota Isla de Santa Elena, donde moriría seis años después agotado y exhausto de tanto bailar.

Nota del autor

¹ Napoleón no era bajito pese a lo que se predicara con mucha mala baba por aquellos que le tenían inquina. Al parecer rondaba los 1,68 cm de estatura, lo que lo situaba por encima de la media de ciudadanos varones de la Francia de finales del siglo XVIII que se cifraba entre los 163-164 cm. Por tanto no se entiende el porqué del tan comentado complejo napoleónico que ha trascendido desde entonces y hasta nuestros días. Entre las diversas explicaciones que he podido encontrar -más allá de la sátira, bufa y sempiterna maliciosa propaganda que los británicos dirigían a sus enemigos y que también está en el origen de la leyenda negra española que los pelirrojos de la pérfida Albión se dedicaron a construir a lo largo de los siglos-, he localizado dos que me resultan bastantes plausibles. La primera se refiere a la altura que le era exigible a los miembros de la Guardia Imperial francesa: 178 cm para el cuerpo de cazadores y entre 178 y 183 cm, para los granaderos. Esto es, unos auténticos chicharrones del norte para aquella época. Como consecuencia de ello, cuando Bonaparte se encontraba rodeado de su fiel escolta parecía un auténtico enano al lado de aquellos. La segunda de ellas se basa en la enorme afición de Napoleón por las sobremesas, en las que se ponía morado de magnífico coñac francés de reserva -pasión compartida por su hermano, nuestro conocido reyezuelo impuesto Pepe Botella-, en unión de soldados de bajo rango de o de baja estopa -la chusma del ejército, para entendernos-, licenciosa costumbre que acabó siendo aprovechada para considerarlo un militar de poca categoría, altura o, en definitiva, estatura.

² Las clásicas After Eight de chocolate rellenas de un viscoso fluido mentolado, de dudosa composición, cuya sola mención causa auténticos escalofríos gastronómicos.

POESÍA

DACTILOLOGÍA AÉREA

Por La Corsaria de Pechina

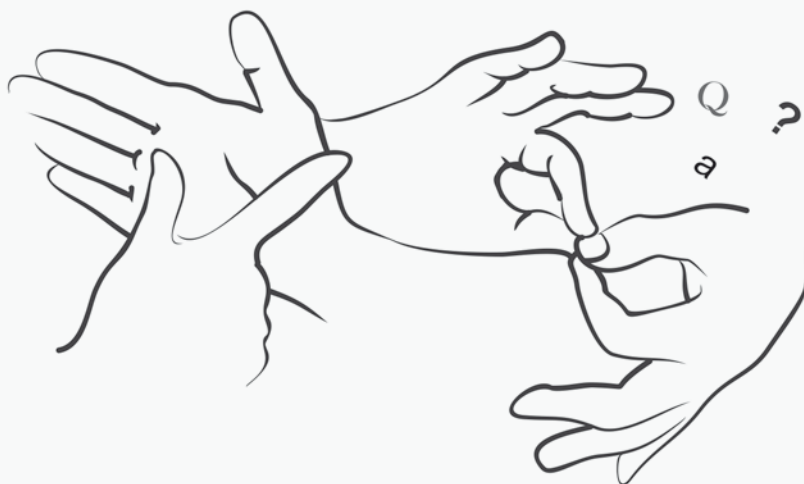
Manos entrelazadas al unísono dibujan
símbolos en el aire. En perpetuo movimiento
infatigables transmiten palabras y conceptos,
imágenes y sonidos táctiles para sordociegos.

Qué privilegio poder contemplaros
asistir a vuestro baile de roces y palabras mudas
simbiosis comunicativa que se alía y complementa.

La pulsión irresistible por relacionarse
ordena a la humanidad babélica
inventar lenguajes no alfabéticos
para entenderse con sus congéneres.

Amor que despiertas el alma, alianza vital,
voluntad que férrea superas la adversa
natural condición congénita o adquirida.

Qué hermosa ésta la verdadera esencia humana
que amalgama, aúna y multiplica sus potencias.



Poesía

TIEMPO

Por Juan Carlos Gascón

Mecano sideral de luz y velocidad,
tú que mides a escala vida y planetas
y te calibras entre perezosos corazones,
pulso a pulso, segundo a segundo,
tú que fraccionas lo invisible
y en los ritmos te embelesas.

A tí que en todas partes bautizamos
y con los timones que miden tus velas,
vana ilusión, nuestros rumbos encauzamos.

Pero no tienes magnitud, ni real, ni medida
y el minuto se quedó corto, alargó brazo el corazón
y de tu auténtica noción se encargó la pasión.

Con ella renaces, vuelas, te mezclas, despeinas,
te sacas la espina, recoges al Mito y lo enervas,
le das la ventaja, lo matas en meta, le trazas la senda,
lo quieres, lo entronas, lo reinas.

Quizá en tu grandeza, volviste pequeño,
prendiste una décima en hueso profundo,
fugaz destelló rotunda al poeta y su sueño
y reabriste a sus ojos las lupas del mundo.



CLÁSICOS

EMILY BRONTË, LA BORRASCOSA CUMBRE DEL AMOUR FOU

Lda. RITA MARÍA SÁNCHEZ MOLINA

Colegiada 1.740

"El amor tal como yo lo concibo, el amor absoluto, como único principio."

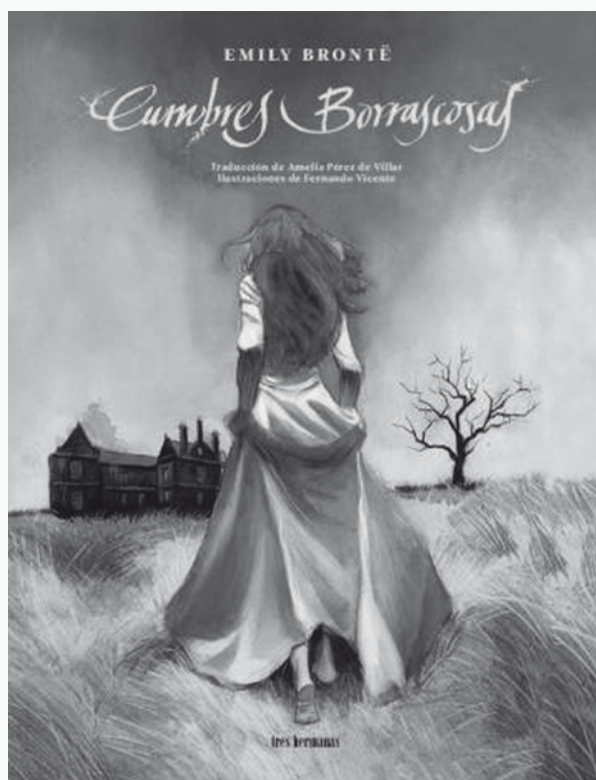
L'Amour Fou, André Breton, 1937

Es legendaria la increíble historia de las hermanas Brontë, las tres solteras hijas de un pastor anglicano asentado en la aislada Haworth, en medio de los salvajes páramos y agrestes paisajes del condado de West Yorkshire. En 1846, como uno más de los juegos creativos con que mataban el tiempo junto a su malogrado hermano Branwell en la paterna casa pastoral, se retaron a escribir una novela cada una, fruto de lo cual, en el prodigioso año de 1847 publicaron bajo los seudónimos masculinos de *Currer*, *Ellis* y *Acton Bell* tres auténticas cimas de la literatura universal.

Charlotte, la mayor, es la autora de la celeberrima "**Jane Eyre**", adaptada al cine en 8 ocasiones entre 1918 y 2011; la hermana menor, Anne, escribe la cuasi autobiográfica "**Agnes Grey**". Considerada por el novelista irlandés George Moore "*la prosa más perfecta de las obras literarias inglesas*", comentaros que, para estupefacción de quien firma este artículo, un ejemplar de segunda mano de 2009 de esta novela se cotiza a más de 190€ en La Casa del Libro. Ambas obras reflejan las vicisitudes de una de las pocas profesiones que las mujeres podían ejercer -y sus autoras de hecho ejercieron- la enseñanza, encarnada en preceptoras e institutrices.

Emily, la hermana mediana, arisca y solitaria, de salud endeble y con cierta alergia al trato social que la obligaba a permanecer en casa, hizo de su encierro un espacio íntimo en el que desarrolló sus talentos sin más influencias que sus ávidas lecturas: escribía poesías extraordinarias, tocaba el piano y aprendió francés y alemán por sí misma. "**Cumbres Borrascosas**" es en sí misma un universo, su fascinante atracción funciona casi como un agujero negro que devora al lector, forzado a abandonar su posición de mero espectador para sumirse en las profundidades de un drama épico, un torbellino de sentimientos construido como una tragedia griega de dimensión cósmica con ecos *shakespirianos*.

A modo de una cruel versión al revés de Romeo y Julieta, la confusión, en el sentido de fusión y contradicción entre el mundo terrenal y el espiritual o fantasmal, es el único timón de unos personajes inmortales sumidos en



una tormenta de sentimientos indomables, dominados por una labilidad emocional que fusiona amor y odio, genuino *amour fou*, más allá de la muerte. El texto, de una riqueza de vocabulario apabullante, está plagado de sinestesias que asocian sentimientos con las estaciones, el paisaje y la naturaleza salvaje, tan cambiante e ingobernable como la propia alma humana.

Ejemplar novela gótica, a modo de endiablada matrioska, se configura como un relato dentro de un relato que cuenta una historia compleja con saltos en el tiempo y mezcla de fuentes: relato oral, epistolar, remembranza, deseos, pensamientos... Dada la pureza literaria y riqueza de vocabulario del estilo inigualable de la autora es importante acercarse a esta obra cumbre de la literatura universal con un libro adecuadamente editado, con especial atención en la traducción. Mi preferida es la edición de TRES HERMANAS EDICIONES, con unas deliciosas ilustraciones de interior y cubierta de Fernando Vicente y traducida por Amelia Pérez de Villar. En su defecto, valdrá alguna de las muchas que cuentan con la de Carmen Martín Gaité.

ALMERÍA LETRAS

LA FLOR DEL RAYO

Juan Manuel Gil

Librería El faro de Recóndito

A Juanma Gil no se le puede acusar de falta de originalidad. El estilo que instauró en "Un hombre bajo el agua" lo ha mantenido en su último título "La flor del rayo", pasando por "Trigo limpio", eso sí, con modificaciones que evidencian un afán de evolución hacia una novela mucho más curtida. Y no, por ello, ha faltado a sus principios. El humor, la metaliteratura, la ficción en todo su rigor. Que el reflejo del propio autor ilumine casi todo el espectro de su lectura, no quiere decir que estemos ante una autobiografía. Ciertamente puede parecerlo, pero no. Juanma Gil creó, varios libros atrás, un personaje parecido a él, un alter ego, completamente inventado, donde vuelca, como el resto de escritores que existen, sus filias y sus fobias, la curiosidad o el interés por los diversos temas de la filosofía vital o la que hace referencia a la muerte. En "La flor del rayo", su personaje no sale de Almería, aunque sí lo hace de El Alquíán para instalarse en la capital. Asiste, mientras pasea a su perro –un ingrediente que se convierte en un aliciente más de la novela– a una escena que le servirá como coartada para abandonar el bloqueo que el escritor exhibe con exasperación. Esa es la coartada que expone Juanma Gil para desdoblarse. Asegura que, cuando bajó del avión tras recibir el premio Biblioteca Breve de Seix Barral, un periodista se le acercó para preguntarle si temía el efecto de la página en blanco y que, justo en ese mismo momento, encontró la manera de darle forma a lo que ya tenía escrito.

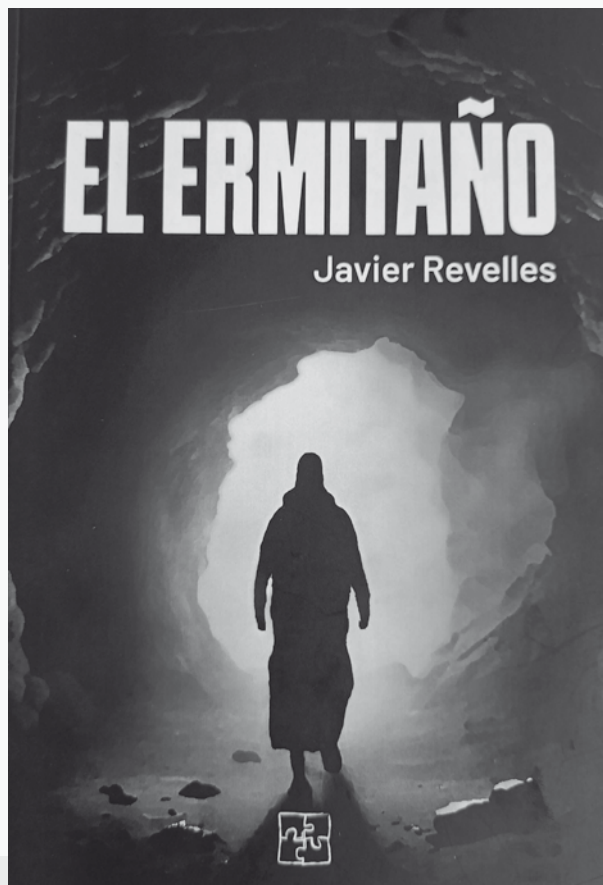
Y, desde el principio, el hilo conductor de la historia es la búsqueda por parte del personaje, a pesar de todo y de todos –su propia salud, la paciencia y el amor de sus prójimos, el enfado de la familia– de "el dorado" literario, la consuma-

ción de una novela, cueste lo que cueste, intentando atraer a las musas con una ingeniería sospechosa, casi enfermiza. A pesar de los signos, de las consecuencias inmediatas –a otros esas señales les habría echado para atrás– asume que esa deriva es la única que le puede llegar a salvar. Vuelve su madre a la carga, esta vez junto a un padre mucho más protagonista, a lidiar con el Juanma ficticio, también su mujer y su hija, en un intento coral de volver a estabilizar la nave. Los personajes que acompañan al escritor son personajes entrañables que intentan ayudarlo, lanzarle un salvavidas que lo saque del desquiciante sendero por el que se precipita, hacia el desastre. El amor y el humor conjugándose y aliándose contra la creación literaria despótica. Esas son las señas de identidad de Juanma Gil, el verdadero, el que ha perpetrado esta maravillosa novela, para el deleite de los lectores. Porque el libro no es sino una parodia maravillosa del mundo literario, de muchos escritores que luchan a diario por rellenar una página que los lleve al

Olimpo de la literatura. En el fondo, la auto ficción, ha acabado por implantarse, pero sólo unos pocos han sido capaces de llevarla a otra dimensión, como hace Juanma Gil con "La flor del rayo". Y, aunque él alega que la literatura no nos salva de nada, leer su libro nos puede ayudar a pasar un buen rato, a apreciar lo que los escritores sufren para hacernos llegar sus obras, y para guardar en nuestras estanterías el que será, entre otros de sus muchos libros –los pasados y los que están por llegar– uno de los que conformen nuestra biblioteca vital, esa que leguemos a nuestros hijos o a nuestros nietos una vez que ya no estemos en este mundo.

Vicente Gómez Escámez



*Almería Letras***EL ERMITAÑO***Editorial Malas Artes*

El ermitaño (Ed. Malas Artes) es la primera novela de Javier Revelles (Granada, 1977), autor polifacético donde los haya. Licenciado en Derecho y Filología Inglesa, ejerció como abogado y es actualmente profesor de Secundaria en la especialidad de inglés. También es músico, compositor de las letras de sus canciones y ahora hace una incursión, que seguro no será la última, en el terreno de la literatura.

Se trata de una obra exquisitamente narrada, con corrección, cuyo eje en torno al cual gira el argumento es el lenguaje de los pensamientos, un tema que pone de manifiesto las inquietudes intelectuales del autor. El protagonista es Silas, el Ermitaño, un joven que, tras una experiencia traumática, recalca en la ciudad del color de la canela, una urbe arcaica ubicada en un mundo imaginario. Allí Silas no aspirará a otra cosa que al recogimiento, aislado en su cueva, y a saciar su sed de conocimiento a través de los libros. Sin embargo, de forma inevitable, irá conociendo a otros habitantes de la ciudad



dando pie a los notables hechos que están por ocurrir. Conocerá, por ejemplo, a Isaac, el pastor ciego, quien lo iniciará en el lenguaje de los pensamientos, también al enigmático bibliotecario y a la misteriosa Najwua. Entretanto, el dirigente del Consejo de Ancianos, Ilías, pondrá al mando de la ciudad al joven Víctor para que haga frente a las invasiones que la amenazan, sin ser aún conscientes de que no bastará el poder de las armas para salvarlos, sino que se hará también necesario el lenguaje de los pensamientos y sus conexiones empáticas no solo entre humanos, sino también entre estos y los animales.

Ya desde la primera página, Javier Revelles consigue acaparar la atención del lector presentando la muerte de una persona que se precipita por un acantilado tras una disputa en su cima, y luego sabe mantener la atención del lector mediante una adecuada dosificación de la intriga, sobre todo a través de las misteriosas sombras lunares que son heraldos de terribles sucesos. Los diálogos son fluidos, las descripciones precisas (muy logradas las de las luchas y batallas), el argumento bien hilvanado y, por último, acertada también la elección de la voz narradora, que consigue despistar al lector con sus interpelaciones y cuyo motivo solo se descubrirá al final. En resumidas cuentas, una novela que habla del lenguaje de los pensamientos, pero también de pasiones: ambición, venganza, traición, amor, dolor..., y que nos proporcionará sin duda un rato de agradable lectura.

Fernando Martínez López

Almería Letras

UN ABOGADO EN MACHU PICCHU

Lejos de normas y convenciones, el pasado 10 de febrero de 2023 tuvo lugar la presentación de la novela *Un abogado en Machu Picchu* del abogado almeriense José Juan Patón Gutiérrez en el Music Clun Rosso-Bagua de Almería capital. El acto contó con la participación del Decano de nuestro Colegio, Juan Luis de Aynat Bañón, de la directora de esta revista María del Carmen López Saracho, así como del creador de la cubierta del libro, Dionisio Godoy Alonso y cómo no del propio autor y una significativa afluencia de público, tanto de la profesión jurídica como de otros ámbitos, que decidió acompañar a nuestro compañero en esta aventura iniciática por la literatura.

En un ambiente distendido y entretenido, acorde con el sentido y contenido de la novela, quienes tuvimos la posibilidad de asistir no perdimos la ocasión de conocer que *“En el marco de los VIII Encuentros, organizados por el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid en el año 2016, se expuso que la abogacía es la segunda profesión más peligrosa del mundo, tan solo superada por los periodistas”*, tal y como señala el autor al inicio de su prólogo; advertir que la trama se desarrolla en unos escenarios mucho más exóticos y arriesgados que el poblado inca que encabeza el título de la novela: la Ciudad de la Justicia, la *misteriosa zona siempre mojada con agua de ignota procedencia* de la fuente de la Rambla situada frente al Burguer King, y como no, el bufete artesanal del tipo zapatero remendón del protagonista del relato. Pudimos dar cuenta de la novedosas y originales notas de autor que acompañan la

trama narrativa en las que José Juan nos despeja dudas, aclara hechos y conceptos históricos que despiertan la curiosidad del lector. Interesante ha sido descubrir el origen de la terminología latina craso error (el origen del término devine de Marco Licinio Craso, un aristócrata, militar y político romano: *un chaval que llegó a ser muy popular y famoso que protagonizó una película junto a Kirk Douglas*); el léxico del término almóndiga, la *damnatio memoriae* y su repercusión en el descabezamiento de las esculturas romanas de los museos; el por qué de la denominación del buque Juan Sebastián Elcano, la producción musical del grupo indie Izal y el oso de don Fávila; el tradicional sombrero caping, Jonás y su loft ballerero, son estos algunos de los ejemplos.

Conviene recordar las reflexiones del filósofo alemán Kant para el que la risa era «un fenómeno psicossomático» o las de Sigmund Freud que atribuyó a las carcajadas el poder de liberar al organismo de energía negativa, algo que ha sido científicamente demostrado al descubrir que el córtex cerebral libera impulsos eléctricos negativos un segundo después de comenzar a reír. Entrar en esta catarsis nos permitiría vivir mejor, según el padre del psicoanálisis.

Decididamente llegué a la conclusión, que *Un abogado en Machu Picchu* más que un relato de un letrado armado con dos cartuchos de dinamita y una caja de cerillas, era para cualquier profesional de la abogacía un libro imprescindible, una vía de escape, diversión y humor.

Decididamente llegué a la conclusión, que *Un abogado en Machu Picchu* más que un relato de un letrado armado con dos cartuchos de dinamita y una caja de cerillas, era para cualquier profesional de la abogacía un libro imprescindible, una vía de escape, diversión y humor.



*Almería Letras***LA OPORTUNIDAD LITERARIA**

La Cátedra Vargas Llosa ha incluido en 2023 a Almería en el II Festival Literario de América y Europa "Escribidores". Junto a Málaga, Sevilla y Granada ha hecho posible que cinco escritores compartan en dos jornadas los días 23 y 24 de febrero un encuentro con lectores y público enriquecedor para todos con el apoyo del Centro Fundación Unicaja, donde se han celebrado las conferencias y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Dos tardes literarias para la reflexión y el aprendizaje, para que los propios escritores invitados debatieran sobre sus novelas o ensayos contando con la complicidad de los asistentes. El peruano Santiago Roncagliolo y el almeriense Miguel Angel Muñoz nos adentraron en el mundo de la distancia y el desarraigo. El primero a través de sus relatos incluidos en su último libro "Lejos, relatos de gente que viene y va" (Editorial Anagrama) y el segundo con "Aposento" (La Navaja Suiza Editores). Salir de tu tierra, sin importar demasiado la distancia kilométrica que recorras, genera inquietudes, pondera tu visión del mundo, da y quita, alienta y desalienta, coloca y descoloca. A veces es

una huida, a veces un combate, un frío, otro calor fueron algunos de los mensajes.

En la siguiente jornada el mexicano Jordi Soler, el barcelonés José Antonio Garriga Vela y el malagueño Antonio Soler dieron vueltas a "La Novela como mecanismo infinito" en un encuentro de amigos que desgranaron su visión de la literatura con humor y complicidad. Los asistentes aplaudieron la pasión por la creación literaria que derrochan, sus ritmos de escritura, su relación con el cine que ha llevado algunos de sus libros a la pantalla grande. Tiempo y forma de la literatura de largo recorrido, viva y presente a pesar de las prisas de la era digital.

Que Almería participe en el Festival Escribidores debe interpretarse como un síntoma de la estima literaria que merecen la ciudad y la provincia para ser tenidas en cuenta en acontecimientos culturales de primer nivel. La difusión será fundamental para participar en futuras ediciones. Una oportunidad literaria que no se puede perder.

María Jesús Recio Irigoyen

Periodista

*Almería Letras***LA RECOMENDACIÓN DE UNA LIBRERA**

La Feria del Libro de Almería en 2023 tenía un nuevo reto, un nuevo cambio de lugar de celebración. Es común que la prensa suela señalar como negativo estos cambios y no entiendo muy bien la razón. Normalmente se realiza porque los responsables de la feria creen que el cambio puede ser ventajoso ante el empeoramiento del lugar donde se está realizando o el nuevo potencial que ha ganado la nueva sede. En Almería en 2023, como declaró Diego Cruz, Concejal de Cultura, simplemente fue porque los cambios del Paseo de Almería impedían que se continuara celebrando allí. Por fortuna, el Gremio de Libreros ha señalado que el cambio ha sido positivo y que los datos económicos y de asistencia han sido o continuistas o de mejora. Incluso valoran que es un entorno con nuevas posibilidades.

Fuera de lo que es el recinto de las casetas, su celebración en La Rambla (Avenida Federico García Lorca) conlleva otros elementos que habrá que evaluar y mejorar en su diseño. Es común en las primeras ediciones. Dejemos que los responsables de la feria lo intenten mejorar dentro de ese equilibrio entre las condiciones del entorno de ciudad y la propia apuesta que quieren realizar.

Desde la dirección de la feria había un deseo de que en esta edición hubiera una mejora notoria de la programación en los actos de adulto de prestigio. Dentro

del proyecto global de Feria del Libro de Almería, siempre nos hemos marcado objetivos variados en la programación. Los actos infantiles permiten que apostemos por autores de calidad que tengan el respaldo de un gran público asistente. La selección de autores juveniles, que suele ser la más dificultosa de gestionar, es común que sea la más criticada porque es protagonizada por autores que en redes sociales destacan y después son las firmas que reúnen a más personas. A las generaciones posteriores les parece poco estético que los jóvenes tengan a sus propios autores de referencia, en lugar de los que a los demás nos parecen el canon. Como los responsables de la organización y la dirección aspiramos a una feria para todos, lo tenemos sencillo ante estos prejuicios y queremos integrar a todos los autores y a todos los lectores.

Para los actos de adulto seguimos con esta tendencia. Si podemos sumar a Juan Gómez Jurado, aunque al final enfermara y no pudiera asistir, lo vamos a hacer. Con el enorme éxito que tiene, nos parece que es muy importante para un evento popular y de ciudad como una feria del libro. Pero, además, hemos dejado un margen generoso para que Almería pueda tener una programación para adultos que sea referente del mundo editorial en cuanto a premios de honor y de reconocimiento internacional.



Almería Letras

Contar con Sergio Ramírez ha sido un sueño que hemos buscado desde hace unos años. El autor de las memorias "Adiós muchachos", fue el primer centroamericano en ganar el Premio Cervantes, y leerle es una oportunidad para adentrarse en la historia reciente de Nicaragua, en las revoluciones populares por la libertad de América y, sin duda, en una de las grandes literaturas en lengua española recientes.

La gran popularidad de Carmen Posadas posiblemente hayan impedido ser justos con su aportación a la literatura contemporánea. Sus reconocimientos objetivos nos libran de hacer otras valoraciones. Todo lo contrario que Elvira Navarro, si jugáramos a ser Granta e hiciéramos listado de lo mejor de la literatura, a Navarro habría pocos que no la escogerían. Como a Miqui Otero, en uno de los actos con mayor asistencia de la feria. O a Ignacio Martínez de Pisón, al que algún arrebatado lo ha declarado el mejor novelista actual en España. Bien, si no lo es, pues uno de los mejores.

Tampoco queríamos que faltara una buena representación de lo mejor de Almería, por eso trabajamos para que estuvieran sí o sí: Raúl Quinto, Manuel Martínez, Germán Guirado, Lola López, Juan Manuel Gil, Javier Rovira, Juan Pardo Vidal, Antonio Guerra o Francisco Ruiz Martínez. Sin olvidar las ediciones del Instituto de Estudios Almerienses o de la Universidad de Almería, que también estuvieron en programación. Además de los autores del programa de firmas.

Como todo esto no es más que un análisis posterior sobre lo que ya podemos ver de lo que fue la feria, mejor cuento una de mis anécdotas como lector con esta feria. Cuando ya estaba todo casi toda la organización cerrada desde Librería Bibabuk propusieron un acto. Esto no es nada recomendable, ya que apenas suele haber espacio en la programación, los presupuestos están comprometidos, los desplazamientos y alojamientos gestionados, el trabajo de diseño gráfico, web y redes avanzado y un sinfín de derivaciones. Aún así, lo estudiamos y decidimos acoger el acto. Era una autora que no conocía, pero como partía desde la antigua Mondadori, parecía haber pasado por ese filtro del buen editor.

La tarde de ese acto era difícil para mí. Enumero estresado: recibía a dos autores que venían de fuera y comí con ellos. También llegaban tres autores más en otros desplazamientos, uno de gran éxito, y su acto comenzaba a las 17:30. Además, a las 18:00 comenza-

ba Guille de los Vetusta Morla. Si no recuerdo mal, después me dijeron que era la tarde del Madrid-Almería (lo que no servía para que me terminara de relajar). A las 19:00 comenzaba una de las firmas que iba a tener más personas en la feria. A las 19:30 Juan Manuel Gil tendría una mesa redonda con Miqui Otero y con el nuevo librero de Almería. Todo esto había que coordinarlo muy bien desde la producción, desde el equipo de organización y las azafatas que nos ayudaban a organizarlo. En fin, como hablaba hoy otro de los trabajadores, una tarde para estar bien ensimismado y sólo existir para cumplir el plan de trabajo. Es decir, que en feria no nos saluden ni hablen con nosotros. Somos autómatas programados para cumplir un trabajo y no damos más de sí.

Y con todo este plan, mientras cruzaba el Patio de los Naranjos, escuché a Carmen Nollet, librera de Bibabuk y organizadora del acto de esta anécdota, como presentaba a Mar García Puig. Oír a Carmen te hace entender muy rápidamente que es una gran lectora, culta y apasionada. Lo que seguramente llevo a que Mar quisiera participar en la feria. Después, el libro *La historia de los vertebrados* ha sido uno de los más vendidos en España y de los que mejores críticas ha recibido. Un eslabón más de esta anécdota es encontrarme a García Puig por las casetas y al ir a presentarme estar nerviosa porque quería encontrar a Raúl Quinto. Supongo que era porque le había gustado la canción de NOF4 por la relación temática con su propio libro. Me compré el libro de Mar y cuando ya estaba tranquila le pedí que me lo firmara. Al día siguiente la llevé al aeropuerto y ya pudimos hablar más tranquilamente, a la vez que nos acompañaba Miqui Otero, que como yo ya estaba leyendo el libro de Mar.

Y lo más importante, el libro *La historia de los vertebrados* es una maravilla en el que encontramos qué puede suceder en la cabeza de una mujer cuando vive con la que parece una condena de infertilidad y tras mucho luchar consigue quedarse embarazada de mellizos y parir a la vez que comenzaba con su escaño de diputada. Como una cabeza se rompe con una depresión posparto, que se complica con depresión y enfermedad mental. Acompañado con continuas referencias culturales contadas con una gran exquisitez. Un libro de la llamada literatura del yo que nos acerca a la dificultad de la maternidad y de la salud mental. Un gran libro.

Manuel García Iborra

Director de Feria del libro de Almería

Almería Letras

CASTILLOS DE FUEGO

Ignacio Martínez de Pisón

Seix Barral, 2023

Este año la Dirección de la Feria del Libro de Almería me brindó la oportunidad de presentar a uno de los grandes novelistas contemporáneos de nuestro país, Ignacio Martínez de Pisón que nos trajo su recién publicada novela *Castillos de Fuego*.

Zaragozano (1960), licenciado en Filología Hispánica e Italiana, comenzó a desarrollar su carrera profesional en Barcelona. Escritor, novelista, articulista, ensayista y guionista, ha realizado adaptaciones al teatro de sus obras (*El filo de unos ojos*). Fue nominado en 2008 al premio Goya al Mejor Guión Original de la película *Las trece rosas*. Autor de cerca de más de una veintena de libros.

En 2015 le fue otorgado el Premio Nacional de Narrativa gracias a su novela *La buena reputación* entre otros muchos premios.

Castillos de Fuego es una ambiciosa novela donde se reconstruye un periodo histórico a través de una trama en la que los personajes son el eje que va completando esa historia. La historia que muchos libros y ensayos no han contado. Un Madrid de los primeros años de la dictadura visto por la gente que lo vivió, lo padeció y lo sufrió: los ganadores y los perdedores.

Esa forma de narrar, la fabulación histórica, es lo que hace que sea una novela que no se pueda dejar de leer cuando se comienza, pese a su extensión. Te quedas con ganas de más.

El periodo en que se recrea la trama de la novela es el periodo histórico de los años 1939 a 1945, comenzando por el traslado de los restos mortales de José Antonio Primo de

Rivera desde Alicante a la Basílica a la Basílica del Escorial en 1939.

Castillos de fuego es una novela muy documentada, así figura la biografía en las Notas del autor del libro. Y es que Martínez de Pisón es también un escritor-investigador. Previamente ya lo habíamos descubierto en sus ensayos *Enterrar a los muertos* (2005), donde el autor indagaba sobre el caso de José Robles, personaje real, (traductor y amigo del escritor estadounidense John Dos Passos), víctima de la persecución de los servicios secretos soviéticos durante la Guerra Civil; y en *Filek. El estafador que engañó a Franco* (2018), una sorprendente historia también sobre un pícaro estafador que intentó vender a Franco el invento de un combustible sintético mezcla de vegetales y agua, y que la prensa del régimen en aquellos primeros años de dictadura se encargó de pregonar a bombo y platillo, como solución energética a las penurias que atravesaba aquella devastada España.

La novela la construyen un gran número de personajes, gente de la calle, que son los que cuenta la historia, sin que sean cuestionados ni juzgados por el escritor. Personaje algunos reales, como Jacinto Benavente, Dioniso Ridruejo, Guillermo Ascanio Moreno o Heriberto Quiñones González, José Luis de Arrese o Gabriel León Trilla entre otros.

Dos son los principales entre los ficcionados, los antagonicos Valentín y Eloy. Dos personajes que tienen un mismo inicio, al estar en el mismo bando, pero poco después empiezan a recorrer caminos contrapuestos. Valentín se convierte en un delator y para él "solo existía

Almería Letras

aquello que reflejaba o justificaba el odio, porque solo el odio daba sentido a las cosas". Eloy, desterrado en la clandestinidad de la sierra, la guerrilla, con las esperanzas del que el régimen se revoque, lucha por unos ideales pero llega también a cuestionarse qué es la justicia y si existe.

Los acompañan personajes secundarios muy potentes como Basilio, un profesor de Historia del derecho de la universidad que se ve sometido a la purga de la Comisión de depuración académica o Aníbal, un estafador, estraperlista pícaro, un sobreviviente. Gran protagonismo tienen las mujeres como Alicia que termina ejerciendo la pros-

titución, Cristina la hermana de Eloy, o Gloria amiga de Cristina.

Odio, miedo, hambre, delación, recuerdo, olvido y el amor como redención. Todo se concentra en esta novela que fluye como las pompas de jabón de la bella fotografía de la cubierta, una adaptación autorizada de una fotografía del fotógrafo catalán Francesc Català-Roca.

"las palabras son las que mantienen vivos a los muertos"

Castillos de Fuego

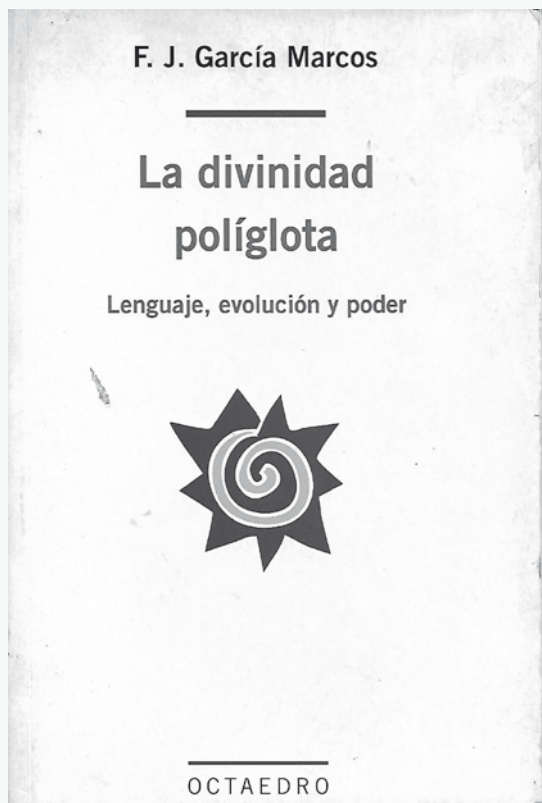
LA JUSTICIA LEE

LA DIVINIDAD POLÍGLOTA

Inmaculada de la Fuente

ISBN 9788480637169

Editorial Octaedro. Barcelona 2005



Por: **Francisco García-Marcos**
(Tarrasa, Barcelona, 1959)

En una entrevista publicada en 2019 con ocasión de la publicación de su obra *“Los Números Esféricos”*, le preguntaron sobre su profesión a Francisco García-Marcos, Paco para los amigos, a lo que contestó escuetamente: *“Soy profesor de lingüística general en la Universidad de Almería. Ese ha sido mi punto final de llegada, después de dar unas cuantas vueltas por Barcelona, Granada, Madrid y Alemania”*.

Paco García-Marcos (Tarrasa, Barcelona, 1959), aunque pueda aparentarlo, no es tímido en absoluto, de ello pueden dar fe los innumerables alumnos que han pasado por sus clases, los doctores a los que ha dirigido tesis o los profesores que forman parte del elenco de su Cátedra de Lingüística General en la Universidad de Almería, aunque deducimos que se identifica solamente como un profesor más para no abrumar a sus interlocutores, pese a que su categoría docente, intelectual y literaria la podríamos asimilar a la de Umberto Eco, Catedrático de la Universidad de Bolonia, del que hemos hablado en alguna ocasión y del que no queda atrás en publicaciones, pues es

autor de 26 libros e innumerables artículos científicos, de opinión en la prensa y en varias revistas, entre las que figura habitualmente nuestra Sala de Togas, lo que consideramos un lujo.

Sus principales líneas de investigación están encaminadas hacia la sociolingüística y la lingüística aplicada, a las que ha agregado también publicaciones en historia de la lingüística. Entre sus principales trabajos cabe destacar *Fundamentos críticos de sociolingüística* (1999), *Historia Social de la lingüística* (2008), *Bases de planificación lingüística para Andalucía* (2006) o *La trastienda de la enseñanza de lenguas extranjeras* (2018). Asimismo, como lingüista generalista, ha promovido y dirigido actividades e investigaciones sobre la cultura y la lingüística chinas en la Universidad de Almería, con interesantes incursiones en temas sociolingüísticos, fijándose en vertientes aplicadas de ésta entre las que incluye el estudio de la lingüística jurídica, habiendo indagado en Derechos Lingüísticos Humanos, sobre todo en lo concerniente a los colectivos de migrantes. En *Sala de Togas* ha publicado varios y novedosos trabajos relacionados con el Derecho, como: *Simios con rostros humanos*,

humanos con rostro de simios (Nº 83. 2021), *El plagio. Observaciones lingüísticas para un debate jurídico* (Nº 83. 2021), *El censor del caudillo* (Nº 84. 2021), *El sonido y su análisis lingüístico en el mundo jurídico* (Nº 84. 2021), *Las otras dos Españas, versión marihuana* (Nº 85. 2022)

La perspectiva que adopta es multidisciplinar, como no podía ser de otro modo por su talante de humanista integral, sumergiéndose en materias como; biología, antropología, historia de las religiones, justicia o física, con los que complementa su visión que así resulta panorámica y pormenorizada, a la vez desde una visión fresca, nueva y valiente resuelve con solvencia las viejas ecuaciones de la lingüística (lengua-poder-realidad-sociedad-pensamiento).

No podemos dejar de mencionar su faceta literaria con obras como *Los Números Esféricos*, que ya reseñamos en *Cuadernos Literarios* (Nº. 14. 2021), y como articulista de opinión hay que reseñar su imprescindible colaboración semanal en el *Diario de Almería* con un columna titulada "COMUNICACIÓN (IM)PENITENTE" en la que trata, con un lenguaje asequible, de una corrección formal solo al alcance de su magisterio y erudición, temas de actualidad bien documentados, dignas de incluirse en el archivo de la *Historia del Tiempo Presente* creada y comandada por su compañero Rafael Quirosa-Cheirouze, Catedrático de Historia Contemporánea de la UAL.

Paco García-Marcos, ante la pregunta: *¿Quiénes son tus autores referentes?* contesta: "No sabría decir quiénes son mis autores referentes. Sí puedo decir quiénes son mis autores favoritos, desde García Márquez o Joyce hasta Italo Calvino, Suskind, Houellebecq o Amin Maalouf. Pero, sinceramente, no sé si hay algo de ellos en mi manera de escribir, aunque sea lejanamente. Todos ellos son palabras muy mayores".

La obra que recomendamos pretende ser una invitación a la armonía entre las lenguas y, lo que es más decisivo, entre sus usuarios, desde las coordenadas que traza el mundo actual. No obstante, propone lanzar esa mirada hacia el futuro tras remontarse a lo que han sido las raíces históricas y biológicas del lenguaje humano. Ello obliga a ser conscientes del papel nucleador desempeñado por las lenguas, no solo en nuestra configuración biológica como especie, sino en nuestra singular capacidad de socialización.

Si ello es así, únicamente cabe primar la comunicabilidad como faceta primordial en la vida de las sociedades, por encima de cualquier otra consideración ideológica. Al margen de los intereses políticos, que el autor no ignora en sus páginas, se aboga por la posibilidad factible de encontrar mecanismos de coexistencia digna, equilibrada y racional entre las lenguas. De ahí que, como metáfora global de esa reflexión, se invita al lector a que sustituya la *divinidad babeliana*, herméticamente monolingüe, por una divinidad políglota, capaz de entender la diversidad lingüística como un don y no como un castigo.

Con una narrativa poética es el de esta obra un estilo personal (a veces hasta biográfico) ameno, irónico y misceláneo en el que lo subjetivo y lo científico, lo reflexivo y lo dialógico, lo global y lo particular, lo normativo y lo real se entrelazan felizmente con la coherencia de un *pathwork* primorosamente hilvanado. Enfoques y desenfoques dibujan su verbo, que resulta ser el hábitat natural de la metáfora.

Como explica Bárbara Herrero Muñoz en el Nº 16 de la *Revista electrónica de estudios filológicos* (2005), "En *La divinidad políglota el autor nos da una visión ordenada y ecléctica pero emotiva, emocional y emocionante sobre el caos de lo real, haciendo que el mito de babel, que concibe la poliglosia como maldición divina, se desmorone, y proponiendo la armonía entre las lenguas, parte de una completa revisión crítica de todos los grandes movimientos y nombres propios de la lingüística en un recorrido diacrónico (desde los orígenes del hombre hasta la era de internet) y diatópico (pues hace referencias de ingente erudición a lenguas del uno al otro confín sin circunscribirse a lenguas mayoritarias o de prestigio)".*

Pero el libro, como confiesa temerse el autor, "va más allá y más hondo". La lengua acaba actuando como epifenómeno, como pretexto de otro texto, el filosófico, el místico. Pues en su visión holística e integradora todo está dentro de todo y el equilibrio es la superación de la polaridad.

Muy recomendable.

Reseña por:

José Ramón Cantalejo Testa. (Sep.2022)

Cdo. 1057, Icaal.

*La Justicia Lee***UN ABOGADO EN MACHU PICCHU**

El abogado y escritor linarense, almeriense de adopción, Don José Juan Patón Gutiérrez, ha publicado su primera novela titulada "Un abogado en Machu Picchu".

Es un verdadero placer para mí, poder hacer una reseña de un libro escrito por un compañero de profesión, que, además, es amigo, al que felicito en demasía por su intromisión con bravura y realismo, en el maravilloso mundo de la literatura.

La obra escrita puede pertenecer al género de la novela narrativa negra, o incluso dramática, con tintes de un esmerado realismo y humor negro, sin perjuicio de poder considerarla dentro de otros géneros literarios, dejando la cuestión a gusto del lector, ya que, no resulta tarea fácil el describir el género literario de cualquier novela.

La profesión de abogado es una ardua tarea puesta al servicio de los ciudadanos, que confían con determinado sosiego en la figura del letrado que defiende sus intereses. La novela narra la vida de un abogado hastiado de la profesión, y que sufre de manera continuada los envites y menosprecios que cualquier abogado vive durante el ejercicio profesional, hasta el punto, de que su vida se torna insoportable, llegando a pensar que su única salida es eliminar todo lo que le rodea al mundo judicial.

Los lectores podrán disfrutar con verdadero ahínco y gran sentido del humor, cosa que me ha resultado fascinante durante mi lectura de la novela, todas las peripecias de Ignacio, el abogado principal protagonista de la obra. Me ha llamado mucho la atención y con verdadero sentido literario, las notas históricas puestas a pie de página, con el afán del autor de la novela, en mi humilde opinión y con temor a equivocarme, de facilitar a los lectores el significado histórico y la verdadera trascendencia del contenido de cada frase y sentido de la narración, lo que es de elogiar al autor de la obra de forma supina.

También, me he sentido muy identificado con Ignacio, ya que, al ser abogado en ejercicio, he vivido situaciones muy similares a las padecidas por el protagonista de la novela, sintiendo desde el corazón, que debemos tomar verdadera conciencia de nuestro entorno, ya que estamos ante una



profesión de riesgo y mermadora a ultranza de nuestra salud mental y bienestar emocional. Cuando tengáis el gusto de leerla, lo que os propongo de manera inmediata, os daréis cuenta de lo que significa el ser abogado, oficio descubierto para profesionales preparados para la batalla y lucha constante, en un mundo judicial lleno de sorpresas y situaciones imprevistas y pasajeras.

Por último, destacar que la humanidad y el sentido de vivir la vida como merece, convierten al protagonista de la novela en el ser más humano dentro de nuestro mundo de mortales.

Mi más sincera enhorabuena a mi compañero y amigo, por adentrarse con valentía, humor y drama, dentro del mundo literario.

Juan Manuel Sánchez Fernández
Colegiado 2395

La Justicia Lee

JOAQUÍN ABAD: SUMA Y SIGUE “Las putas de Franco”

Por: Joaquín Abad.

Hace más de medio siglo, Almería veía nacer a uno de esos informadores que, gracias al paso del tiempo y a su completa dedicación a la profesión, hoy es recordado por muchos como aquel periodista combativo que, a pesar de sufrir en primera persona los gajes del oficio, nunca se rindió y siguió adelante a pesar de tener que soportar amenazas de muerte, tiroteos o incluso atentados.

Desde la propia contratapa de “*Las putas de Franco*”, muchas, muchísimas mujeres, incluso afamadas artistas, durante el franquismo, ejercían la prostitución, no en lugares cutres, o en barrios bajos, sino en palacetes de lujo, dependientes de algunos ministerios que utilizaban a hermosas damas que se alquilaban para complacer a mandatarios extranjeros en sus visitas a España. Por supuesto, que también las llamadas autoridades del régimen y muchos ricos industriales eran sus clientes. Y como en la Legión española, los responsables de que el sistema funcionara dependían de ciertos militares de alto rango. Ellos y sus esposas eran los encargados de concertar citas con señoras de postín en determinadas ocasiones.

Joaquín siempre basa sus relatos en fuentes documentadas o a medio documentar, pero de muy razonable existencia, proponiendo interpretaciones, siempre intentando impactar. Hay que reconocer un relato impecable muy meritorio uso del lenguaje y expresión de ideas.

Abad afirma que empezó en esto del periodismo de forma casual cuando, estudiando bachiller, se encarga de la revista de su centro de estudios, Instituto exprés. Se desplaza de su Almería natal a la capital, donde estudia en la Escuela de Radiodifusión. Al concluir la carrera, hace prácticas en *El Ideal de Granada*, *La voz de Almería* y en el diario *Arriba*. De este último recuerda sus viajes por medio mundo, ya que se ocupaba de las cubrir las noticias internacionales.

En una entrevista concedida en abril 2016 a Xose Martín encontramos la siguiente píldora:

- ¿Qué opina del actual momento de la profesión periodística?

“Me da pena. Cuando contrataba antes a periodistas podían comprarse una casa, un coche, vivir decentemente, y ahora veo que los editores están abusando

de la profesión periodística porque hay mucha oferta y poca demanda. Abusan y les pagan una mierda. No estoy de acuerdo con eso. Me parece que ganan dinero muchos editores, pero se lo gastan en otra cosa en vez de pagar bien a sus profesionales”.

Aquel joven periodista, combativo, luchador, que emergió de la provincia de Almería en busca de la verdad, es hoy día componente de la AEEPP (Asociación Española de Publicaciones) y presidente de la Asociación Española de Publicaciones Digitales.

Muy entretenido, sobre todo para los amantes de la conspiración...



Joaquín Abad Rodríguez
(Foto: www.todoliteratura)

Joaquín Abad

Las PUTAS de FRANCO



Portada de “*Las putas de Franco*”.
(Cibeles group, LLCFL. USA 2023. ISBN 9798373923316)

HUMOREMAS

- Los escritores del 98 solían verse en el Bar Oja.
- Dijo orgullosa la zorra: “¡Qué bien escribe Zorrilla!!
- Quevedo: “Yo no hablo la lengua de Cervantes”.
- Los hijos de los refugiados: “¡Papi, cuéntanos el cuento de los Derechos Humanos!”
- Detuvieron al Chiste cuando intentaba cruzar la frontera de lo Políticamente Correcto.
- Moda: Esta temporada el historiador podrá elegir entre la Leyenda Rosa y la Leyenda Negra.
- Cuento feminista: “Érase una vez una princesa que fue a rescatar a un príncipe que estaba en poder de un dragón...”
 - El médico recetó al poeta baños de luna.
 - Tar-tufo: hedor que despiden los hipócritas.
 - El poeta comprometido ¡es tan po-ético!
 - Leía novelas policiacas y ladroniacas.
 - Tipo raro: entró en una librería.
 - Errata: Se comieron la ene en “salir de puntillas”.
 - Umberto Eco, Eco, Eco...
- Microrrelato: “Había una vez y este cuento se acabó”.

ALOC





JOYAS PARA UN ARCHIVO DE LA ABOGACÍA

REGLAMENTO PARA EL RÉGIMEN DE LA "BANDA MUNICIPAL".
REDACTADO POR LA COMISIÓN DE FESTEJOS. ALMERÍA 1908.

Decía una frase que muchos escuchamos en la Universidad en la asignatura de Derecho Administrativo que decía: "*Haga usted las leyes y déjeme a mí los reglamentos*" atribuida al Conde de Romanones, doctor en derecho por la Universidad de Bolonia, tres veces jefe de Gobierno de España con Alfonso XIII pues la Ley, voluntad del Legislativo, es la norma máxima pero el reglamento, generalmente obra de la Administración del Ejecutivo, es el que desarrolla la aplicación de esa Ley y en consecuencia el tránsito de la misma por los mil y un vericuetos y dificultades que la realidad cotidiana ofrece de manera continua.

Existen muchísimos reglamentos específicos editados en Almería, aunque quedan pocos y son muy difíciles de encontrar pues se imprimían tiradas cortas. Todos tienen en común que eran redactados por juristas, más que nada Abogados.

En esta ocasión presentamos este, realizado por la imprenta y papelería almeriense "*Non Plus Ultra*" en 1908. (BALJRC), que aborda el funcionamiento de la Banda Municipal antes de que existiera la OCAL, que seguramente tendrá su Reglamento en un archivo digitalizado.